

## LAS BODAS DE ORO

A finales de los intensos años sesenta el mundo experimentó cambios, especialmente en los jóvenes. La aparición de guerrillas en varios países del continente, el movimiento de protesta de los "hippies", la generación del 68 forjada en una filosofía rebelde y existencialista, la experiencia estudiantil de París, fueron movimientos que habrían de influir también en los hijos de muchos socios del Club.

Algunas de las familias más tradicionales veían a sus representantes más jóvenes con atuendos e ideas de la época, tan diferente a la de ellos. Bolivia vivió épocas de inestabilidad política y de sucesivos gobiernos militares. Estaban muy lejos los cambios constitucionales de principios de siglo.

Sin embargo, la situación económica conoció otra etapa de bonanza con el aumento de las construcciones, la expansión de la banca y sobre todo los ingresos de las exportaciones mineras (estaño, plata, zinc) y de hidrocarburos.

Ese crecimiento económico se reflejó en el Club que habría de proyectar nuevas compras y su expansión en esos años.

En 1971, Freddy Reynolds Eguía encabezó la directiva, junto a Eduardo Zbinden G, Mario Soliz, Gilberto Bilbao, Carlos Reyes, Carlos Chiappe, Héctor Ormachea, Enrique Mercado, Mario Martínez y Gustavo Frank. Era Presidente Honorario Humberto de Rada y Consejero Claudio Pinilla, otro socio que desarrolló una activa participación en la institución y a quien se recuerda por su caballerosidad -ocupó puestos en los Tribunales de Honor-, por su capacidad de organizar torneos como el del 68 y por su aporte a la propia Federación de Tenis de Bolivia.

Durante esos años se organizaron comisiones para atender a cada una de las categorías de los tenistas e incrementar la práctica y las competencias. Las delegaciones deportivas del Club de Tenis La Paz ganaron en competencias dentro de Bolivia y en el exterior. Otros nombres se sumaron a los citados como Ricardo Bilbao y Ricardo Bohórdez. También en natación el equipo del Club se impuso en el torneo interdepartamental de 1971 y destacó en la competencia en Arica con la delegación compuesta por Ciro Sotelo, Luisa Reynolds, Joseth Durán y Verónica Saunero.

La familia Alvéstegui Alexander fue otro clan famoso de nadadores, sobre todo Carola quien había de llegar a ser una de las primeras mujeres con una responsabilidad dentro de la directiva.

En 1971 se aprobó la construcción del segundo cuerpo de la sede social del Club, que continuaba creciendo con nuevos socios, aunque siempre se intentaba mantener el espíritu familiar de los inicios.

Issaías Verástegui, publicó en "El Diario" una simpática crónica sobre el Club, "de bajada, pasando por la elegante zona de San Jorge, antaño hacienda del General Jorge Córdova, se hace una perfecta al curvar al puente de la gruta y continúa por el desfiladero de Rossani, cuya primera casa era el Gallo de Oro, bonita cabaña de tipo campestre, hoy derruida para construir la mansión presidencial, se sigue por los meandros hasta deslizarse a la gran avenida de

Obrajes y al otro puente de Calacoto. Se continúa por la Avenida Arequipa a cuya vera, en días de descanso, se instala al zoco de un sartal de sabrosísimos sandwiches de lechón que venden unas cholas guapas. Desde estos recuestos se divisa el arquitectónico torreón de la sede social en cuyos mástiles flamean las insignias nacional y la del Club, que la semana pasada abrió sus portones para estar de fiesta al conmemorar un año más de existencia y, a la vez, llevándose ahí el torneo parcial del First Annual Saga Bay Mini Grand Prix con la participación de tenistas de Estados Unidos, Colombia, Venezuela, Ecuador, Chile, Argentina, Australia, India y Bolivia”.

En 1973, se propuso construir un hotel aliado del Club, idea progresista que planteaba ofrecer alojamiento de alta calidad en una de las zonas paceñas en expansión y con mejor clima. Aunque los estudios duraron dos años e incluso se hizo un anuncio oficial, el proyecto no se llegó a concretar.

Tampoco faltaron las iniciativas para dar mayor ambiente social y fomentar la asistencia de los socios en los días de semana o en los días de lluvia. Para ello se organizaron mesas para jugar cartas, ajedrez, lotería, tablero chino, damas, ludo, en el Salón pequeño de la sede principal. Así se alentaba un ambiente agradable, sobre todo para los chicos y los jóvenes.

El 16 de Julio era otra fecha que cada vez se convertía en cita tradicional de las familias en la sede. Generalmente se ofrecían almuerzos criollos, cerveza y baile con danzas paceñas o de la región. Eran muy comentados los concursos de cueca, donde sobre todo participaban los accionistas más antiguos. Animaba la orquesta de Fermín Barrionuevo.

Aunque los "dancing dominicales" dejaron de efectuarse, seguían otras fiestas de cumpleaños, recepciones, matrimonios y el tradicional festejo del "Año Nuevo" que, como ya señalábamos anteriormente, cada vez se compartía con alguna novedad y gestionando la presencia de la orquesta, banda o "amplificación" más cotizada del momento.

El mayor desafío fue organizar la celebración de las "Bodas de Oro" en 1975, cuando el Club era una institución reconocida en La Paz, y también a nivel nacional e internacional.

Ese aniversario fue recordado en el mes de junio y desde esa ocasión, se festeja la fecha en la cual se obtuvo la personería jurídica del Club: 22 de Junio de 1925. A la cabeza de la directiva estaba Eduardo Zbinden G., quien durante tres años renovó las actividades tradicionales del Club.

El programa de festejos cubría las mismas iniciativas de las "Bodas de Plata", pero además en esta ocasión el Club recibió el reconocimiento oficial de las autoridades locales y nacionales.

El domingo 22 de junio de 1975, en ceremonia especial, el gobierno presidido por el General Hugo Banzer condecoró al Club de Tenis La Paz con el "Cóndor de los Andes" en grado de Oficial, en reconocimiento a su historia institucional y a su aporte al deporte nacional.

La Federación Boliviana de Tenis, presidida por Carlos Ballivián, fue una de las muchas organizaciones deportivas, cívicas y culturales que hicieron llegar sus felicitaciones al Club. Gran cantidad de socios y de invitados especiales compartió la recepción social.

Los festejos continuaron toda la semana y culminaron con una cena bailable en los salones del edificio principal de la sede en "La Florida".

En la ocasión se disputaron torneos especiales, como el Campeonato Nacional Extraordinario de Tenis (apoyado por la Federación Nacional de Tenis), los campeonatos para damas y para varones, o el disputado por los Dobles seniors ganado por Julián Carlos Alvarado y Ricardo Bilbao. En ese año encontramos todavía a algunas delegaciones de los centros mineros como las de Quechisla, Tupiza, Uyuni y Catavi y nuevas como la de Trinidad. El tenis ya era un deporte practicado en casi todas las capitales departamentales.

Grandes empresas, pacañas como SOMCO, Importadora Zbinden, la "Bolívar S.A. de Seguros Generales" y CREDIPOP, la delegación diplomática de Chile donaron trofeos.

El Club inauguró tres nuevas canchas con lo cual sumó 19 y se colocó calefacción y servicio telefónico a los casilleros de la cancha oficial; además se habilitó un nuevo kiosko para atender a los jugadores.

La Alcaldía de La Paz otorgó la categoría de "jardín más bello de la ciudad" a las áreas verdes del Club, que siempre fueron parte de su orgullo institucional y que hoy se constituyen en una reserva ecológica de la moderna zona sur.

Se colocó una piedra especial en recuerdo de los socios fundadores y los más antiguos accionistas con los más jóvenes compartieron una misa de campaña en conmemoración a todos los que habían ayudado a que el Club festeje esas "Bodas de Oro" como la sólida institución que ya era.

Los diferentes programas fueron retratados con gran despliegue por las páginas deportivas y sociales del decano "El Diario", la vespertina "Ultima Hora" y por "Presencia" y "HOY" que entonces tenían cotizados suplementos deportivos; por una emisión especial de Canal 7, el canal estatal y único en esa fecha. Igual atención prestaron los programas deportivos de los hermanos Echevarría, Radio Metropolitana, Radio Stentor y otros.

Tampoco faltó la nota de humor escrita por Alfonso Prudencio "Paulovich": "los jugadores de tenis juegan de blanco y no hay excepciones aunque se trate del negro Martínez". Debe ser el único deporte, decía "La Noticia de Perfil", en el cual todos usan el mismo color y uno no sabe cuál es el enemigo, y continuaba bromeando con los uniformes de las damas tenistas.

Una novedad fue la composición del "Himno del Club de Tenis La Paz" compuesto por Gilberto Rojas, autor de populares canciones de estilo folklórico. Dicen sus estrofas: "Club de Tenis La Paz el más glorioso, entre todos dignísimo rival. Con el blanco y el verde victorioso marchará siempre con paso triunfal. Son los cerros pintados de colores, es la brisa vestida de canción, cielo azul tiene el Club de mis amores, rey del deporte blanco, sensación. Jardines... bello regazo. "La Florida" que vibra de emoción. Y el río...es un abrazo, es el canto de amor y corazón. Adelante... el Club de Tenis. Club de Tenis La Paz perdurarás. Bolivia... y el Club de Tenis, adelante sin desmayar jamás"

Periodistas como Tito de la Viña, Gerardo Orellana, Julio López Videla, Miguel Velarde, Jorge Moya, Julio Borelli, José Arturo Siles, Juan Carlos Costa escribieron notas resaltando la trayectoria del Club o emitieron programas radiales recordando a los grandes campeones que se habían formado en el Club.

Deportivamente, el gran festejo estaba preparado para Octubre, recordando el aniversario del local original. "Tenis La Paz hará suceso en Octubre" tituló "Hoy". Durante meses la directiva y la Capitanía General contactaron a tenistas en Nueva York, Buenos Aires y otras capitales. Sin embargo, el esfuerzo recién se concretó en 1977.

Paralelamente, se apoyaron las gestiones para que la Federación Internacional de Tenis acepte a Bolivia en la disputa de la Copa Davis de 1976.